

Una pareja cántabra entre los grandes

Judá Velasco y Luis Saiz, los números uno de Cantabria, entran hoy en competición

«El World Padel Tour nos servirá para saber a qué nivel estamos y desde luego nos fijaremos en los jugadores argentinos»

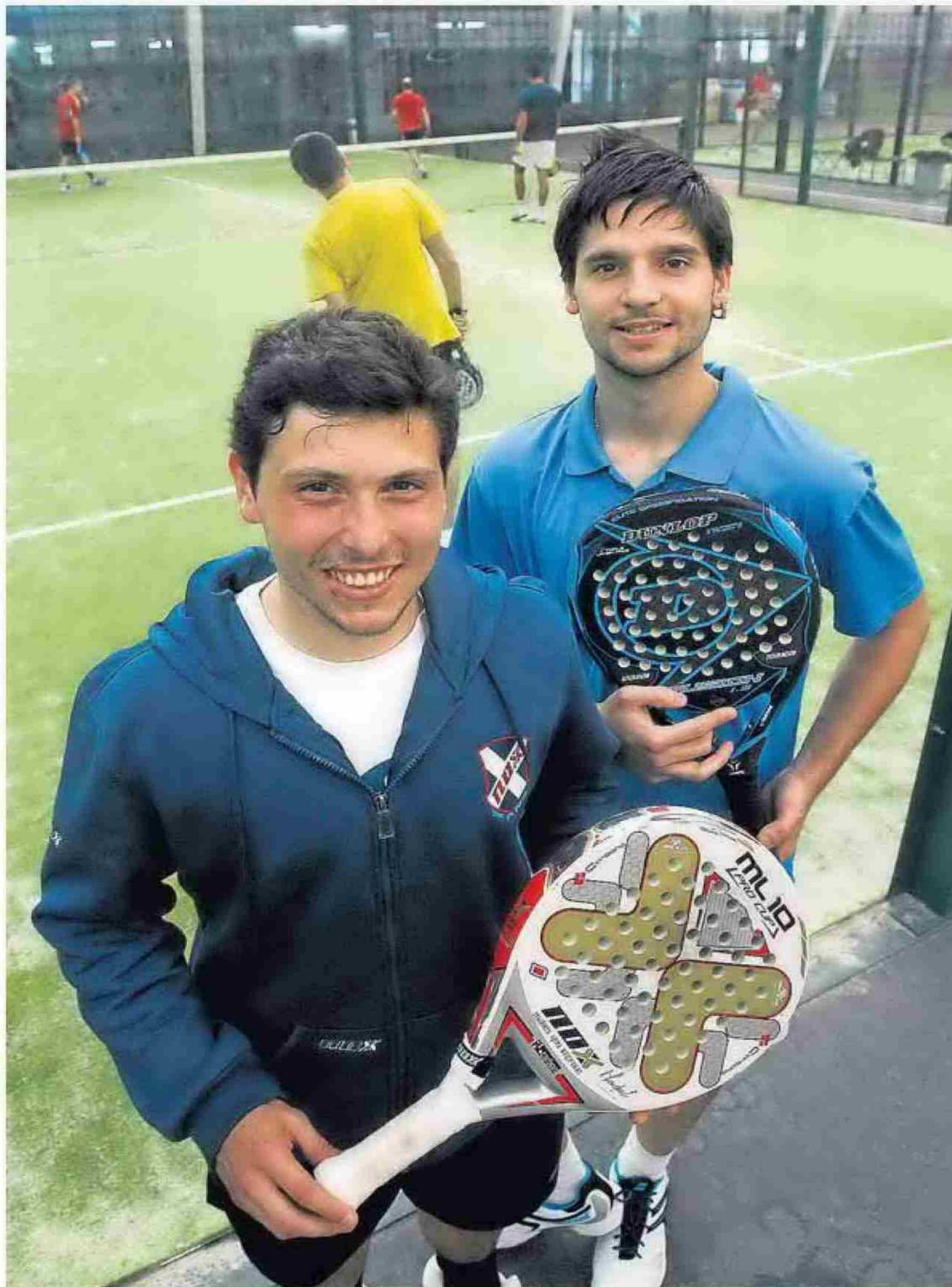
■ MARCOS MENOCA

SANTANDER. Judá Velasco (22 años, Santander) y Luis Saiz (22 años, Santander) forman la pareja de pádel número uno de Cantabria. En la región no los hay mejores que ellos. Lideran el ranking regional y a partir de hoy se medirán a las mejores palas del mundo en el World Padel Tour, el Torneo de mayor prestigio mundial, que este año se celebra en Santander. «No se puede pedir más», asegura Saiz, al tiempo que sonríe y suspira. El Club Monteverde y el Palacio de los Deportes acogerán durante toda la semana –el próximo domingo se jugará la final– los partidos entre las 90 mejores parejas mundiales. «Nos servirá para saber qué nivel tenemos. Para compararnos», admite Velasco. Alemanes, ingleses,... y sobre todo argentinos. «Aprenderemos mirando a todos estos jugadores». Los 'albicelestes' marcan la referencia. Suyos han sido los títulos mundiales durante muchos años, pero su hegemonía se está acabando. La distancia se estrecha: «En este torneo seguro que lo vemos. En España se están haciendo las cosas muy bien y cada vez estamos más cerca de ellos».

A Judá y a Luis les unió una pista de pádel. Nunca mejor dicho, porque al primero de ellos esa extraña instalación que construyeron junto a su casa fue la 'culpable' de que hoy sea el mejor de sus paisanos dentro de ella. «Yo vi unas pistas muy raras y me acerqué. Empecé a jugar y hasta hoy». Apenas tenía once años, los mismos que Luis, y desde entonces su progresión y la de su compañero han sido imparables. Juntos han disputado el Mundial sub-14 y sub-18, han ganado varios torneos nacionales y lideran, por supuesto el ranking regional.

«Es un deporte fácil de jugar, al principio. Lo básico es sencillo de aprender», indica Saiz, mientras que su 'pareja' recuerda que la cosa se complica cuando se pretende obtener un nivel alto. «Mejorar ya es poco a poco. Jugar mucho, fijarte bien en los que lo hacen bien, jugar con gente que sea mejor que tú. Hay muchas cosas que se necesitan para ir cogiendo más nivel».

A estos dos chavales, Cantabria ya se les queda pequeña. «Algunos de los jugadores con los que empezamos a jugar ahora son los números veinte y treinta del mundo», indica Saiz. La región, proporcionalmente con Madrid o el sur de España, donde el pádel está extendido de un modo prioritario, no «tiene un nivel bajo». No obstante, el 'handicap' con el que tienen que luchar



Luis Saiz (izquierda) y Judá Velasco en las pistas del Club de Tenis Monteverde. ■ CELEDONIO

«Casi sin mirarnos ya sabemos lo que va a hacer el otro en la pista», indica Velasco

«Si yo tengo un día malo lo compensa mi compañero, o al revés», afirma Saiz

es el clima. «Ahora ya se están construyendo pistas cubiertas, pero como aquí llueve tanto, sino juegas a cubierto es imposible».

El pádel empezó como una moda, a mediados de los años noventa, y ahora es una de las disciplinas más practicadas. La edad a la que se coge por primera vez una pala es cada vez menor. «Es muy normal ver a niños de apenas cuatro o cinco años iniciándose en una pista». Judá y Luis, pese a haber demostrado que se les da bien este deporte, también disfrutan con otros. «También juego al fútbol», afirma, el primero de ellos. Hace años, el estreno en una pista

de pádel solía llegar después de que el deportista hubiera tenido en su mano, con anterioridad, una raqueta de tenis. En el caso de la mejor pareja cántabra, sus inicios son distintos. «Jugaba al tenis, al fútbol y al pádel. Los estudios no me dejaban hacerlo todo. Luego me di cuenta de que se me daba mejor el pádel y fui dejando el resto», añade Saiz, al tiempo que por el contrario, Judá reconoce que nunca empuñó «una raqueta de tenis».

Complicidad total

Jugar al pádel es cosa de dos. Más que una frase es un mandamiento. Los

JUDÁ VELASCO

► **Trayectoria.** Empezó a jugar a los once años en las pistas que hay junto a su casa. Ha disputado dos mundiales: sub-14 y sub-18.

► **Personal.** Tiene 22 años y estudia la carrera de Administración y Finanzas. Imparte clases de pádel en sus ratos libres.

LUIS SAIZ

► **Trayectoria.** Se inició a los doce años, después de jugar al tenis y al fútbol. Ha disputado dos mundiales: sub-14 y sub-18.

► **Personal.** Tiene 22 años y estudia Matemáticas (Ciencias exactas) en la Universidad de Cantabria.

que entienden este deporte saben que la complicidad entre los dos miembros de la pareja es fundamental para progresar y para jugar a un nivel alto. El equilibrio. Al mejor, junto a un jugador mediocre, le resultaría muy complicado ganar a una pareja compensada. La clave del éxito de los dos cántabros es precisamente esa circunstancia. «Casi sin mirarnos nos entendemos. Hay que seguir trabajando, pero ese es el camino. Yo sé si va a llegar a una pelota, si la va a dar bien, dónde la va a poner y muchas más cosas que se consiguen jugando mucho tiempo juntos», cuenta Judá. Una pista tan pequeña, un juego tan rápido y con tan poca posibilidad de error, obliga a una sincronización perfecta. «Nosotros lo hacemos bien. Puede que yo tenga un día malo y lo compensa mi compañero, o al revés. La idea es intentar jugar como si fueras uno. Nosotros estamos muy acostumbrados», matiza Saiz.

El pádel es un deporte en el que se requiere una gran dosis de técnica, pero al que no le puede faltar el componente físico. El primero de los apartados sólo se consigue de una manera. «jugando partidos». El segundo, no tiene secretos. «Entrenamos a lo largo de la semana. Yo practico 'crossfit', una disciplina americana que te ayuda a ponerte en forma», explica Saiz.

Hoy comenzarán su periplo en esta cita tan exigente. Hasta el miércoles se disputarán las fases previas. Estos dos polifacéticos deportistas aparcarán por unos días sus múltiples ocupaciones. «Estudio un grado superior de Administración y Finanzas y en los ratos libres doy clases de pádel para sacarme algo de dinero y pagarme algún capricho», concluye Velasco. A Saiz también le gustan los números. «Yo espero acabar el año que viene la carrera de Matemáticas». En cualquier caso y durante unos días, ambos le jugarán de tú a tú a los más grandes.